

Hellen Keller

A los cinco años de edad, viví en un mundo de silencio y oscuridad. Sorda y ciega, utilice movimientos de manos sencillos para pedir por mi madre o comida. Pero no siempre podía decirles a las personas lo que yo quería. Mi frustración me orillaba a tener arrebatos de ira.

Enfoque: autobiografía, punto de vista.